

El mundo conoce unos retos múltiples que abarcan lo político, lo militar, lo ambiental, las realidades migratorias, la seguridad alimentaria, la transición energética... El modelo económico basado sobre la globalización liberal desde los años 1980 conoce también cambios radicales. China es, con los EU, el actor esencial de estas evoluciones profundas.

Frédéric Richard

En un artículo reciente publicado en el periódico Le Monde el 4 de abril de 2024 y con el título *La Chine s'est dotée d'un tel appareil productif que son débouché principal passe nécessairement par l'exportation*, en castellano, *El aparato productivo de China se ha vuelto tan importante que la única salida son las exportaciones*, el editorialista Alain Frachon pone en evidencia el alud constituido por las exportaciones chinas en el mundo entero. China representa el 31% de la producción industrial mundial. Este potencial se apoya esencialmente sobre tecnologías de punta con un fuerte valor agregado como los coches eléctricos, las baterías de litio y los paneles solares. Alain Frachon indica que la exportación de estos productos ha aumentado de 30% entre 2022 y 2023.

Otro artículo de Le Monde del 5 de marzo de 2024 con el título *En Chine, Li Qiang veut rassurer sur la capacité de son pays à faire face aux défis économiques*, en castellano, *Li Qiang asegura que su país tiene la capacidad de enfrentar los retos económicos*, Harold Thibault analiza el discurso anual del primer ministro chino frente a la Asamblea Nacional del Pueblo. El dignatario chino anuncia un crecimiento del PIB de 5% para el 2024 y la prioridad absoluta otorgada a las nuevas tecnologías.

Esta producción gigantesca es la consecuencia de subvenciones masivas del Estado y de créditos blandos. La preocupación de las grandes economías mundiales suscita tensiones y políticas económicas de protección que veremos al fin de este trabajo.

Sin embargo, para entender esta situación actual hay que considerar la evolución de las políticas económicas chinas desde el inicio del siglo XXI.

Desde los años 1980, con el modelo del Socialismo de Mercado promovido por Deng Xiao Ping, China construyó su modelo de prosperidad fabricando y exportando productos manufacturados como los juguetes, la ropa, los electrodomésticos...

La crisis financiera de 2008 suscitó un profundo cambio. La crisis económica y financiera coincidió con una reorientación profunda de la economía china impulsada por el presidente Hu Jintao (2003-2013) y el primer ministro Wen Jiabao (2003-2013). Hicieron hincapié en la fuerte dependencia de la economía china frente a las exportaciones. Según los dirigentes, era necesario y prudente fomentar el consumo interno como el eje económico esencial de la economía china.

Otra prioridad fue geopolítica: proteger las vías comerciales chinas.

El origen de esta política fue el dilema de Malaca. Se consideraba el estrecho de Malaca, por los riesgos de la piratería y del terrorismo, como un nudo estratégico sensible que amenazaba

las vías comerciales que permiten el abastecimiento en hidrocarburos desde el Golfo Pérsico, hasta China, y el comercio de mercancías desde China hasta el Mar Rojo, el Mar mediterráneo y el Océano atlántico.

China elaboró la estrategia del Collar de Perlas que implicó el control de puertos en el Océano Índico con un propósito militar y comercial.

La llegada al poder de Xi Jinping en 2013 dio una amplitud considerable al proyecto con las Nuevas Rutas de la Seda, en inglés *Belt and Road Initiative*. Un gigantesco proyecto centrado en el Océano Índico y el espacio eurasiático, en realidad de dimensión mundial, basado en puertos, vías de comunicación terrestres, aéreas y marítimas, gasoductos, oleoductos, inversiones y créditos que permiten establecer un control sobre países múltiples. Se trata de tener acceso a recursos naturales y mercados para los productos manufacturados.

La dimensión geopolítica se apoya sobre una expansión muy grande de la marina de guerra china consolidando la política del almirante Liu Huaqing (1916-2001) que se inspiró de la doctrina naval estadounidense.

Esta política de las Nuevas Rutas de la Seda tuvo también una dimensión interior. Se trata de consolidar la unidad de China desarrollando las regiones del interior del territorio rezagadas con respecto al litoral que aprovechó mucho más de la bonanza del crecimiento económico desde los años 1980. La otra prioridad es controlar territorios poblados por minorías étnicas. Podemos evocar el caso de los Uigures que viven en la provincia occidental de Xinjiang.

Desde la crisis del Covid 19, las guerras entre Rusia y Ucrania, entre Israel y el Hamas, el crecimiento económico mundial, incluyendo China, se ha reducido.

Los crecimientos anuales del PIB de más de 10% han dejado lugar a un crecimiento de 5%. Además, China conoce problemas estructurales profundos. El fin de la política del hijo único no ha relanzado la natalidad. China es un país que envejece y pierde habitantes, 850000 habitantes en 2022.

La política del consumo no ha dado los frutos esperados. Se puede asociar este consumo limitado con la baja natalidad. China se niega a edificar un Estado providencia con una política social protectora que, según Xi Jinping, podría fomentar la pereza de los Chinos. La consecuencia es un ahorro fuerte para enfrentar los retos de la vida: las enfermedades, la pérdida del trabajo, la vejez y los estudios de los niños. Consumir y tener muchos hijos implican riesgos para la mayoría de los Chinos.

Además, otros problemas existen. El sector inmobiliario y de la construcción, que representa 25% del PIB, es un peligro potencial por una especulación desenfrenada. Empresas gigantes como Evergrande se encuentran en liquidación judicial.

Los poderes locales como las provincias y las municipalidades se ven cada vez más endeudados. Es otro peligro financiero para China.

El consumo frágil, el crecimiento limitado de la economía china y mundial, y el desarrollo exponencial de las nuevas tecnologías, implican como lo muestra Frachon la venta de una cantidad gigantesca de productos subvencionados y vendidos a precios regalados en el mundo entero. China se encuentra con un problema agudo de sobreproducción y de sobrecapacidad.

Los países se protegen con políticas proteccionistas cada vez más drásticas. Alain Frachon cita Paul Krugman, Premio Nobel de economía, que en el *New York Times* del 30-31 de marzo defiende “el nacionalismo económico sofisticado “de la administración Biden a través de la renovación de las infraestructuras del país; el Inflation Reduction Act, que prepara la transición energética; el Chip and Alliance Act que promueve la producción de los semiconductores. La filosofía de esta política global es que las empresas americanas y extranjeras presentes en los Estados Unidos deben comprar en este país para producir y equiparse.

Empresas de alta tecnología deben tener la autorización del gobierno federal para exportar o invertir en China.

La interdicción de Huawei, las amenazas contra Tik Tok se inscriben en la misma lógica.

La administración Biden ha proseguido con la guerra comercial y tarifaria de la presidencia Trump.

La reciente visita a China de Janet Yellen, la Secretaria de Estado al Tesoro, muestra la preocupación de los Estados Unidos frente a una política comercial china tan agresiva. Janet Yellen evoca el riesgo de una dislocación de la economía mundial.

Otros países ven sus ambiciones truncadas. Así la oposición de Biden frente a la intención de compra de US Steel por Nippon Steel.

La UE, Brasil, Turquía, la India...empiezan también a protegerse frente a la magnitud de las exportaciones chinas.

Vemos el fin de la globalización liberal identificada con la OMC, una institución totalmente impotente frente a estas evoluciones.

Alain Frachon cita al final de su artículo los trabajos de Maxence Brischoux. En un artículo reciente de la revista *Commentaire* de noviembre de 2023, este autor evoca el nacimiento de una nueva globalización mercantilista que da un papel esencial a los Estados y a las protecciones, que sean aduaneras o vinculadas a principios de seguridad, en una economía mundial cada vez más fragmentada.